

(El Fuero o el "Guevo")

La mentalidad de un pueblo permanece estática si ese pueblo ha tenido la desgracia de que los llamados a educarla, a encauzarla debidamente y a dirigirla por el camino de la evolución y del progreso, no han sabido o no han querido hacerlo . Vaya por delante que este criterio subjetivo, mío particularísimo, como todo lo que en esta - media hora de lectura me voy a permitir exponer, entiendo así mismo, no es achacable a una situación política determinada, a nuestra generación o a las que en nuestro - fugaz paso por este mundo hemos podido conocer . Nuestra mentalidad fiscal, (quede bien claro, que cuanto me permitan Vds. seguir leyendo se refiere exclusivamente a este aspecto), la mentalidad fiscal de Navarra, a mi juicio, no ha llegado todavía a enterarse de la Revolución Francesa .

A este respecto y tomando como punto de partida nuestra anexión al Reino de Castilla, yo entiendo que este acontecimiento histórico, tuvo fatales consecuencias para nosotros, consecuencias fatales, no en el orden político, aspecto que queda totalmente al margen en la exposición de nuestro tema de hoy, aspecto además muy discutible y discutido, en el que cada cual es muy libre de opinar como mejor le parezca (si se lo permiten) . Pero volvamos al terreno fiscal . Castilla tuvo que luchar - para lograr la anexión de Navarra y dentro del caos político-social que en el interior de nuestro reino imperaba en aquella época, en lo que coinciden todos los historiadores, los mismos Campián e Iturralde y Suit entre ellos, y que por consiguiente hemos de admitir como real y verdadero, aunque claro está, ese caos fuera sin duda - alguna, por lo menos alimentado por quienes de ello iban a beneficiarse, dentro de ese caos imperante, Navarra misma facilitó su desaparición del mapa internacional con su división entre partidarios y contrario a la unión a Castilla . Por otro lado y dadas las corrientes imperantes en aquellos tiempos esto no puede nunca ser obstáculo, mejor dicho, el obstáculo para nuestra comprensión y amor a Castilla, hablando con relación al siglo XVI o para nuestro sentir de Españoles, hablando en términos actuales, puesto que sin duda alguna este hecho histórico era irremediable, fué Castilla quien supo ganar la partida y somos españoles, si no hubiera acarado así, hubieran sido los estados o casas de Foix y de Albret y seríamos en la actualidad franceses, lo que seamos todos, españoles, franceses y navarros dentro de 500 años, no es posible vaticinarlo . La única manera de haber luchado con éxito por nuestra parte, hubiera sido la unanimidad,

la unión de todos los navarros en defensa de su Patria vasca y esta unanimidad, esta unión, no existía .

Logrado su objetivo, Castilla se percató perfectamente de que si se limitaba a imponer su dominio político, dejando de momento que en materia fiscal, administrativa, con sus cuartos en una palabra, los navarros siguieran administrándose como mejor les pareciera, la conquista se afianzaría con muchísima mayor facilidad que si pretendían que en el Reino anexionado, entraran, al mismo tiempo que sus tropas, sus recaudadores de contribuciones .

Prueba de ello es de que junto a esta independencia administrativa existían otras muchísimas libertades, de orden político, judicial, etc. por las que Navarra seguía manteniendo una personalidad, pero nos basta contemplar como una por una la mayoría de ellas han ido desapareciendo, hasta quedar reducido a lo que pomposamente nosotros - mismos llamamos FUEROS DE NAVARRA, y para mí, señores, es el "guevito", que el mejor día desaparecerá .

He dicho desaparecerá y lo repito para que nadie crea que ha oído mal, y añadido, - desaparecerá por culpa nuestra, por culpa de los navarros responsables, por culpa de nuestra mentalidad fiscal .

Vamos a dejar a Isabel y Fernando, a la Castilla y Navarra del siglo XVI y hablemos ya en términos de actualidad . ESPAÑA .

España, no la España actual, la España de este siglo, la única que nosotros hemos conocido, y me refiero igualmente a la España anterior a 1.931, a la España de la república fugaz y a la España de estos últimos 29 años, en cuestión fiscal, por desgracia, no podríamos ponerla como un ejemplo ante el mundo, pero en un estudio comparativo con Navarra, para vergüenza nuestra, cualquier economista neutral, desapasionado, europeo, americano o de la China, nos colocaría, a nosotros, a Navarra, al mismo nivel que el de cualquier país africano . Por mi parte lamento muy de veras que esto sea así, hubiera preferido que Castilla hubiera seguido desde un principio el camino opuesto, que hoy, en la actualidad nuestros impuestos fueran exactamente iguales que los del español domiciliado en Sevilla o en Badajoz, si a cambio de ello hubiéramos sabido conservar otras prerrogativas de carácter nacional, que, a mi juicio son las que no deberíamos haber perdido nunca.

Creo imprescindible aclarar, aunque mas adelante quede a mi juicio concretamente perfilado mi punto de vista, que para mí son dos cosas totalmente distintas el sistema fiscal, el conjunto de gravámenes que deben satisfacer todos los ciudadanos y la admi-

nistración, empleo, su distribución en una palabra, por parte de los poderes públicos constituidos, lo que hoy entendemos, en términos técnicos o científicos por "política de rentas" . Expresándome a este respecto como podría hacerlo Huxley, el gran novelista de la utopía, yo entiendo que la perfección se habrá alcanzado cuando habiendo desaparecido del mapa mundial la división entre naciones potentes económicamente, subdesarrolladas, atrasadas o pobres, hasta llegar a su último eslabón, el de pueblos salvajes, alcanzada esa utopía, los ciudadanos del mundo entero satisfagan idénticos impuestos, (no que todos paguemos igual, cuidado, esto supera a la misma utopía) aun cuando su administración, empleo, la creación de nuevas fuentes de riqueza sea faceta propia, peculiar e indiscutible de cada pueblo o étnica personalidad .

La única manera de que Navarra hubiera podido, en el transcurso de todos estos siglos hablar de tú a la Hacienda Española, hubiese sido precisamente, si, haciendo uso de su total independencia a este respecto, hubiera seguido el camino opuesto, el de que sus impuestos, los impuestos satisfechos por nuestros antepasados navarros en estos últimos siglos y por nosotros en la actualidad hubieran sido siempre superiores y totalmente distintos a los de la hacienda española . No dejo de darme cuenta de que esta pretensión, este "mochuelo" que hoy, en 1.965 me permito imputar a nuestros abuelos es demasiado cómodo para mí y un tanto injusto para ellos, puesto que en economía, una de las ciencias, a mi juicio, mas difíciles y de mas difícil aplicación práctica, los avances, las nuevas ideas son desde luego tan importantes, tan trascendentales como en cualquier otra ciencia, mientras que su aplicación práctica suele encontrarse con barreras realmente infranqueables . Esta barrera es simplemente el egoísmo de quienes tienen que ceder parte de sus riquezas o privilegios en aras del bien común, barrera tan monstruosamente real que basta leer las páginas de la historia para percatarse de las catástrofes que ha ocasionado . A mi juicio, todas esas grandes epopeyas guerreras cuando las cantan los poetas, catástrofes, si las dejamos al desnudo, despojándolas de ese ropaje literario, son, ni más ni menos que la consecuencia de unas situaciones económicas injustas, en las que mientras una minoría de los ciudadanos goza, disfruta y posee cuanto le apetece, el 99, el 90 o el 80% de la población, pasa hambre, tiene que emigrar, o, perdido todo control, sin freno posible, se subleva, con desprecio absoluto de su vida y a su vez mata, y arrasa cuanto se le pone por delante . En Inglaterra fué en el siglo XVII con Cromwell en Francia en el XVIII con la Revolución Francesa, en el siglo actual tenemos infinidad de ejemplos, de los que sin duda alguna el de mayor repercusión o trascendencia mundial ha sido el de la revolución rusa .

En cualquier otra ciencia, con excepción de la economía, la aplicación de cuanto significa progreso, evolución, es inmediata y todos sin excepción nos apresuramos a disfrutar de sus ventajas . Hoy se han vencido, han desaparecido infinidad de enfermedades y para lograr que nos vacunemos todos, desde el mas rico al mas miserable, no ha sido preciso ninguna revolución y todos esperamos anhelantes la aparición de cualquier producto, vacuna o invento que venga a tranquilizarnos, anunciándonos que podemos vivir tranquilos porque tal o cual enfermedad que hoy causa estragos, no tenemos porqué temerla más . A nadie se le ocurre el rechazar un viaje en el último modelo de avión, aunque vuele a miles de kilómetros por hora, por preferir hacerlo en un modelo de los años veinte o en las diligencias del pasado siglo .

He dicho anteriormente, y vuelvo a repetir que el contribuyente español no puede ponerse como modelo ante el mundo, pero si puedo decir que tanto la monarquía de Alfonso XIII, como la República, como la situación actual, lucharon y están luchando con gran valentía para lograrlo. Soy demasiado joven para hablaros por experiencia de la monarquía y de la república, pero si puedo hablaros de los enormes avances logrados en este terreno por la situación actual . Quiero aclarar que si al referirme al momento presente, lo denomino "situación actual" es, sencillamente por no encontrar la palabra adecuada para entendernos sin equívocos y sin que nadie pueda molestarse o sonreirse, como podría ocurrir si dijera dictadura, democracia o reino. Tengo el mayor interés en que cuanto en este día se me ha invitado a exponer, sea con la mayor claridad a fin de evitar torcidas interpretaciones.

Fué en 1.954 cuando por primera vez me desplazé a Madrid con objeto de establecer contacto con el REGISTRO DE RENTAS Y PATRIMONIOS, organismo creado hacía algunos años, creo que fué en 1.940, con la pretensión de alcanzar los fines que su misma denominación nos da a conocer . Regresé con la impresión de que aquello no pitaba y de que costaría muchísimo llegara a funcionar si es que se lograba, que todo quedaría como vulgarmente se dice en humo de pajas . Pero, Sres. contribuyentes navarros, muy recientemente, este mismo año he vuelto a Madrid para estudiar nuevamente la orientación, los medios, la realidad de esa reforma fiscal española y tengo que confesarles he regresado completamente convencido de que el actual gobierno, en este aspecto, ha realizado una labor tan gigantesca que creo firmemente no han de transcurrir muchos años sin que todos lo palpemos y nos beneficiemos de ello . Este solo punto, el ponerles al corriente de cuanto he visto, y estudiado sería suficiente para estar hablándoles durante muchísimas horas. En el Ministerio de Hacienda se

trabaja desde hace mucho tiempo las 24 horas del día, en cuatro turnos de seis horas y se trabaja con la mayor ilusión por parte de todos, desde los mas altos puestos al ordenanza mas humilde, los medios mas modernos están funcionando a pleno rendimiento. La mecanización, los cerebros electrónicos, las cintas magnetofónicas (modernos archivos sin posible error) se encuentran dispuestas para que en España termine la insolidaridad tributaria, para que el Impuesto General sobre la Renta, creado en 1.932 por el Ministro Sr. Carner llegue en verdad a ser la base del bienestar general de los Españoles. Pocas lineas mas arriba he dicho el actual gobierno y no quisiera haberme expresado mal, eliminando, al hacerlo así a los distintos Ministros y técnicos que en ello han tenido que colaborar, relevándose, hasta lograr la realidad que he palpado .

España en el aspecto fiscal está a punto de dar un paso de gigante, un paso como no lo ha dado bajo ningún otro sistema ni gobierno en el transcurso de toda su historia . Sería una pena que esto se melograra por el egoismo de unos pocos, que, inconscientemente se resisten a perder sus privilegios .

Hace también muy poco tiempo que el Sr. Saralegui, en una conferencia interesantísima como todas las suyas, dijo, sencilla y llanamente que en España el defraudar al fisco era, algo así, como un deporte nacional . Pues bien, en España, y @ os puedo asegurar que dentro de muy poco esto no va a ser posible, que este deporte nacional se va a terminar, pero en Navarra, por desgracia, creo costará algo más lograrlo .

La inmensa mayoría de los navarros opina a este respecto de la siguiente forma, mejor dicho, esta es la fotografía o radiografía de nuestra mentalidad fiscal :
" Los Fueros están muy bien mientras pague menos que en el Estado (régimen común), pero si voy a pagar más pues me voy a régimen común .
?Para qué quiero los Fueros ? " . Esta mentalidad atrofiada, este absurdo imperante (las excepciones, bien saben Vds. que en cualquier orden de la vida, no hacen mas que confirmar la ley general), esta situación que ha hecho posible el que Navarra se asemeje al pié monstruosamente diminuto de las mujeres chinas, cuyo crecimiento normal ha sido impedido contra toda ley natural, no se dá en Navarra, así como tampoco en España más que en el aspecto económico, claro está, que, dadas las repercusiones que el mismo tiene en todos los demás órdenes de la vida, lo que contemplan nuestros ojos no es precisamente como para enorgullecernos, como realmente podemos hacerlo en otros muchos aspectos o valores .

Y digo que esta mentalidad es propia y exclusiva en el orden administrativo o fiscal

porque así como gráfica y escuetamente acabo de definirles o retratarles a Vds. cual es "al desnudo", sin literatura, nuestro apego al fuero, voy a continuación a poner ante su vista otra diapositiva . Yo la tengo tan vista y tan requetevista que, cuando una y otra vez, insistentemente, me la ponen ante mis ojos, me aburro soberanamente.

Los contribuyentes (en esto no hay excepción, la unanimidad es absoluta) parecen unas verdaderas marionetas, repitiendo una y mil veces : "" A mí no me importe pagar y pagar lo que me corresponda, pues, no faltaba más, pero claro está, cuando vea que todo el mundo paga, porque yo sé de fulano y de mengano """, bien y así resulta que le han soltado a uno un rollo muy bonito y se van tan convencidos de que con ello han cumplido con su deber de buenos ciudadanos y han dado muestras de sus grandes valores cívicos y morales .

Convendrán conmigo, en que esto no ocurre, por lo general en los demás aspectos y facetas de la vida. Si compramos un coche nuevo a todos nos agrada enseñárselo a nuestros amigos, invitarles a dar un paseo en él para que vean los últimos adelantos de la técnica, en si tiene un espejito o una lucecita de que carece el del amigo, sin que por ningún momento, ninguno de nosotros reacciones diciendo por ejemplo : "" ya me compraría un coche nuevo, pero hombre, mientras todos mis amigos no tengan aunque solo sea un biscuter, pues, no me lo compro "".

Por desgracia es así como yo veo la mentalidad fiscal navarra y es así, con esta mentalidad en la retaguardia, como actualmente han ido a Madrid nuestras autoridades y técnicos forales. Me consta que por fortuna ellos no opinan de igual manera, como tampoco lo haría el pueblo, Navarra en una palabra, si en estas cuestiones económicas se pudiera llegar al mismo, interesarle, dándole voz y voto. Por desgracia, la minoría de privilegiados, constituyen lo que vulgarmente entendemos por "grupos de presión" y su poder es todavía muy grande .

Mientras en España también han podido más estos malos españoles, Navarra ha podido pasar desapercibida, pero vuelvo a repetir que en España esto se termina . Todos debemos felicitarnos de ello pues es la única manera de que todos los españoles vivan mejor . Si Navarra no cambia de mentalidad, los mismos Navarros pedirán a gritos termine esta situación injusta .

Llegado a este punto ya sé lo que muchos de Vds. estarán pensando . Al bueno de Turullols se le han subido los humos . El pobre hombre creerá que nos ha dicho algo nuevo y todo esto lo saben hasta los párvulos . Nos está hablando y machacando una y otra vez eso de mentalidad fiscal navarra, como si esto fuera una exclusiva tan

nuestra como el encierro, el chorizo pamplonés o los caramelos de café con leche, esto ocurre exactamente igual en cualquier otro país del mundo sin excepción alguna. El pagar menos, el defraudar al fisco lo han hecho, lo hacen y seguirán haciéndolo todos los hombres sin excepción. Bien. Esta forma de pensar, esta postura, es sin duda alguna la más cómoda, pero, no vale, para mí al menos no sirve, es igual que si ante los pecados que se cometen en el mundo nos encogiéramos de hombros y dijéramos
. . . "va, nada podemos hacer, puesto que mientras exista el género humano, los hombres, forzosamente han de seguir pecando, quedándonos tan campantes " .

No, esto no es así, no podemos seguir engañándonos a nosotros mismos, es forzoso avanzar y en este aspecto la mejor manera de avanzar es ir educando nuestra mentalidad fiscal. Ya sé que esto no es fácil, como no es tarea fácil el terminar con el analfabetismo, por tener que luchar incluso con la oposición de los propios analfabetos. En cuestiones fiscales es muy difícil interesar al pueblo y cuanto al respecto se legisla y es comentado por los técnicos en la prensa diaria y publicaciones especializadas, es leído por un reducido número de ciudadanos. Además, éstos se encuentran ya previamente divididos en dos grandes grupos. Uno de ellos, la mayoría, no hace falta decirlo en la que por no implicarle directamente, por falta de conocimiento o preparación adecuada, no se molesta ni tan siquiera en leer los titulares de los periódicos. Si ahora parásemos en la calle de cualquier ciudad española a los primeros mil transeuntes que cruzaran ante nosotros y les preguntáramos, no ya su criterio o parecer sobre la reforma fiscal española, sino, simplemente si se habían enterado de ella, estoy seguro de que en una proporción aterradora nos contestarían, "de qué me está Vd. hablando" y seguramente muchos de ellos añadirían, "lo siento mucho yo no soy de esta ciudad" pensando que les interrogábamos sobre una calle o dirección determinada. Esto en cuanto a esa mayoría, y, referente a los interesados directamente, por afectar a su bolsillo, es todavía peor pues éstos naturalmente que se enteran, pero lo hacen cerrando los ojos y obstaculizando siempre cuanto suponga merma para ellos o mayor presión fiscal sobre sus bienes e ingresos. Para los primeros todo cuanto se haga es muy poco, para los segundos es demasiado.

Voy a leerles a Vds. el punto final de un artículo de D. Francisco de Saralegui, publicado en el número 268 de la revista "ACTUALIDAD ECONOMICA" con fecha 4 de Mayo de 1.963. Hace pues dos años. Dice así :

"Echar una ojeada a los topes máximos de la contribución individual sobre la renta es algo aleccionador. Hay un grupo de países que aprietan durísimamente, del 80 al 90

por cien . Son los que tienen tradición de puritanismo y de democracia . Otros se mantienen en la zona templada, del 70 al 80 por cien, intermedios. Unos terceros van del 40 al 60 por cien . No son ni puritanos ni demócratas . Concretamente :

<u>GRUPO PRIMERO</u>	Estados Unidos	91%
	Inglaterra	88,75%
	Canadá	80%
 <u>GRUPO SEGUNDO</u>	 Irlanda	 75%
	Italia	73%
	Grecia	72%
	Francia	71%
 <u>GRUPO TERCERO</u>	 Bélgica	 65%
	Austria	59%
	España	44%
	Méjico	25,50%

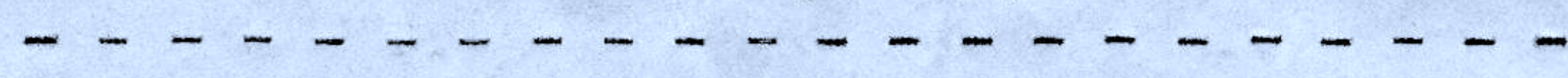
Sigue diciendo el Sr. Saralegui :

Aunque sea un poco simplificar, no cabe duda que hay una cierta concomitancia entre las tradiciones politico-sociales y la honestidad tributaria . Cromwell, enseñó a Inglaterra -férreamente- que había que pagar los impuestos con seriedad. La pena de muerte fué aplicada durante más de treinta años con relativa frecuencia. La "educación cívica" adquirida con tal rigor emigró a los Estados Unidos con el Mayflower . Y aún dura en ambas márgenes del Oceano.

Pero hay también la otra cara de la moneda . Cuando un régimen es, durante siglos, verdaderamente representativo; cuando se habla en las cámaras de los asuntos del dinero con toda libertad; cuando el contribuyente tiene voz y voto en el manejo de los fondos del país (por sí o por un representante que él elige); cuando puede votar en contra de un gasto público que no le satisface . . . no cabe duda que adquiere mas consistencia ciudadana y menos repugnancia al impuesto .

El examen de conciencia que el Estado exige a los ciudadanos-en la renta y en otros terrenos- creo que también éstos tienen derecho a exigírselo a aquel . Unas "reglas de juego" para ser tales, han de incluir ventajas e inconvenientes para ambas partes. Si no, el deporte se transforma en montería. Y cunde el grito de siempre, expresión de la más dura insolidaridad .

"" Sálvese quien pueda ""



Hasta aquí el Sr. Saralegui, con quien no hace falta decirles coincido enteramente. a)

A Navarra no podríamos incluirla actualmente en ninguno de los tres grupos enumerados, tendríamos que añadir algunos grupos más.

Creo ha llegado el momento de aclarar otro punto interesante con relación a la mentalidad fiscal navarra, sin que esto quiera decir, repito, que sea nuestra exclusi-

a) Creo tenemos realmente motivos para felicitarnos de que este Señor, quien así opina, desempeñe en la actualidad las funciones de asesor técnico de nuestra Diputación Foral. ¡¡ y no rayan Vds. a creer que es coba !!

va, yo hablo y me refiero siempre a nuestra mentalidad fiscal por ser la que conozco y me preocupa grandemente. Lo que quiero decirles a Vds. es que, a mi juicio uno de los tópicos de la vida es el creer que esta resistencia a satisfacer los impuestos, a defraudar, cuanto más se pueda mejor, e incluso a alardear de ello, va unido a unas ideas políticas y sociales determinadas. Es decir que esto es imputable única y exclusivamente a quienes consideramos como conservadores o derechas, mientras que quienes calificamos como de espíritu liberal o izquierdas tienen también otra mentalidad mas amplia a este respecto y son o cumplen mejor con estas obligaciones ciudadanas. No me negarán que esto que apunto es una creencia bastante generalizada y que todos creemos que el beato, el integrista, el monárquico es a su vez un estupendo ejemplar de defraudador a la Hacienda, mientras que el librepensador de republicano para arriba, hasta el incluso socialista, satisface con mayor agrado sus impuestos. Si estoy equivocado y no es ésta una idea bastante corriente yo por lo menos, candorosamente lo creía así, hasta que la realidad ha venido a demostrarme lo contrario. Hace ya muchos años, en los comienzos de mi carrera, recibí a este respecto una aleccionadora experiencia. Se trataba de un señor liberalísimo, avanzadísimo de ideas, para él no contaban todas esas monsergas de la religión, etc., etc., cargado de años, era lo suficientemente inteligente como para darse cuenta de que tenía que morirse a no tardar mucho, y, careciendo totalmente de familia, vino a informarse de cuales eran los impuestos que gravarían sus bienes, pasando a manos de extraños según le acomodase. No quieran Vds. saber de su indignación al enterarse de que el impuesto en estos casos es el de mayor cuantía y como se expresaba aquel buen señor diciendo "a que tiempos hemos llegado", "esto de que uno no pueda hacer con lo suyo lo que le dé la gana", y así continuaba argumentando mientras yo le escuchaba y aprendía esta nueva lección que me deparaba la vida. ! Creo que al final terminó casándose con la criada para no tener que pagar los impuestos ! .

Bien, creo ya va siendo hora de terminar y debo confesarles a Vds. que no sé como hacerlo, les he hablado de "grupos de presión" y es lógico que en Navarra existan é incluso que su influencia sea mayor que en otras latitudes. En España, En Estados Unidos, en Francia o en Rusia, el pretender llegar a un Ministro para cualquier asunto tiene las suficientes dificultades como para no intentar hacerlo, a molestarle con nimiedades y cuestiones o intereses de tipo personal. En Navarra, recurrimos al Sr. Diputado hasta para tratar de no pagar una multa que a juicio nuestro nos ha sido impuesta indebidamente. Si Vds. pueden creer que obrando de esta forma hacemos un

bien a Navarra, mi opinión es totalmente contraria. Es pues lógico que la influencia de estos "grupos de presión" sea mayor que en otros países. No son argumentos los que faltan a los tales grupos, aun cuando estoy seguro tendrían el máximo cuidado en exponerlos públicamente si llegara el momento de tener que hacerlo y no en plan de camarilla o coto cerrado .

Es indudable que la llegada de grandes masas de población a niveles de vida, cada vez mas elevados, - y lo lógico es que sea así - han cambiado las perspectivas de la acción política y administrativa . Solamente los pueblos atrasados económicamente pueden permitirse el lujo de sacrificar su bienestar (el bienestar general) no el de unos pocos) en aras de unos principios ideológicos que huelen a un conservadurismo afortunadamente vencido e inoperante en los países que hoy cuenta . Señalo esto porque uno de sus argumentos básicos, es el de que EL SISTEMA FISCAL DE NAVARRA debe adaptarse a las formas sociales o jurídicas, a lo que ellos llaman EL VIVIR DE NAVARRA, y contrariamente a este criterio, yo por mi parte entiendo que esto no es así, QUE EL SISTEMA FISCAL DE NAVARRA no es el que debe ajustarse al VIVIR de Navarra, somos por el contrario los navarros quienes debemos ajustar nuestro SISTEMA FISCAL a la realidad de los tiempos en que vivimos, lo contrario es abogar por el estancamiento de Navarra. El sistema fiscal vigente en la actualidad en cualquier país próspero parecería casi casi un sacrilegio si tuvieran que juzgarlo y aplicarlo sus políticos o administradores de los siglos pasados y no es preciso remontarnos siglos, nos bastaría con un par de generaciones. Les pasaría lo que a ese señor liberalísimo del ejemplo que les he referido .

Bien . Yo no sé si habré logrado interesar su atención con esta pobre exposición de mis ideas o si por el contrario, no pasan de ser unas pretensiones mías desmesuradas el haberlo intentado, al igual que si me empeñara en usar una camisa del número 44 convirtiéndome en un payaso, lo que si me creo en la obligación de decirles a Vds., con gran sentimiento, antes de terminar, es que en esta faceta económica que yo he encuadrado bajo la denominación de mentalidad fiscal, por desgracia, no ocurre tampoco como en el campo religioso, pongo por ejemplo. Todos nosotros y precisamente los navarros, con mayor motivo que cualquier otro pueblo tenemos que dar muchas gracias a Dios por haber puesto al alcance de nuestra mano, sin el menor esfuerzo o sacrificio por parte nuestra, una abundancia de medios extraordinaria para vivir en verdad una vida cristiana, una vida de gracia. Todos nosotros podemos a nuestra entera comodidad, el hacer una vida de piedad, elegir a nuestro capricho la mejor oportunidad para la práctica de

unos ejercicios espirituales, de unos cursillos de cristiandad o simplemente para escuchar la palabra de nuestros numerosos e inspirados oradores sagrados . Y así como en este aspecto ocurre además que el Director espiritual de los Santos Ejercicios o de los Cursillos o simplemente el orador de turno, es una persona, que une a su elocuencia una vida realmente modélica y por consiguiente cuanto ha podido decirnos sobre la humildad, la caridad, etc., nos cala y nos llega muchísimo mas hondo, puesto que sin querer, nos damos cuenta de que aquel santo varón está llegando a lo mas íntimo de nuestras conciencias, no solamente con su facil palabra sino con su ejemplo . Esto, señores, por desgracia, en economía tampoco se dá frecuentemente y en mi caso, he de confesarles, adelantándome a que alguno de Vds. pueda decírmelo obligándome a ponerme mas rojo que el color de nuestra bandera, he de confesarles, que soy un pecador más, que si no me encuentro retratado en la primera de las fotografías que ante Vds. me he permitido exponer, que, aunque no soy de los que "si voy a pagar más me voy a régimen común", si engroso el gran montón de la segunda, de esa dispositiva de que les hablaba y que no quiero repetir para no alargarme demasiado . Soy un pecador más. Les parece bien que como punto final prometiéramos todos poner un poquito de buena voluntad por corregirnos ? .

Por mi parte . He terminado . Muchas gracias .